



Con ojos de gracia y misericordia

Saludo de fin de año de la Secretaria General de la FLM

Queridas hermanas y queridos hermanos en Cristo:

¡Saludos en nombre de nuestro Señor Jesucristo!

Tras un año turbulento, nos encontramos en los umbrales del año 2023. El anterior marcó el fin de las restricciones relacionadas con la COVID-19 en la mayor parte del mundo. También fue un año de conflictos armados y guerras con un impacto mundial.

Predecir lo que el futuro nos deparará y lo que el nuevo año traerá aparejado resulta difícil. No obstante, sabemos que estamos llamadas y llamados a ser constantes en el amor y la esperanza mutuos. Por lo tanto, en nuestra ansiedad y nuestras preocupaciones, pero también en lo que celebramos y en aquello que nos alegra, cabe recordar que Dios no es indiferente a lo que está ocurriendo en el mundo y con nosotras y nosotros.

La consigna morava para 2023 dice: “Tú eres un Dios que me ve” (Gn 16:13). Dios, cuya encarnación en Jesucristo acabamos de celebrar, ve las cosas que se hacen, pero también las que quedan por hacer. De ahí que nos llame a no ser indiferentes,



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

sino a hablar y actuar dondequiera que veamos que el quebrantamiento humano está sembrando semillas de odio, desunión, opresión e irrespeto de la creación de Dios.

En septiembre de 2023, la FLM celebrará su Asamblea en Cracovia, Polonia, con el tema “Un cuerpo, un Espíritu, una esperanza”. Se trata de un tema lleno de esperanza que nos conduce hacia esa unidad que Dios entendía para su creación. Dicho tema se inspira en la carta de Pablo a los efesios en la cual, el apóstol escribe: “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como han sido llamados a una sola esperanza de su llamamiento” (Ef 4:4). Con toda probabilidad, Pablo cita allí una liturgia bautismal que se celebraba en las primeras comunidades cristianas. Se refiere a la Iglesia como el cuerpo místico de Cristo que une a las personas de distintos contextos culturales, distinto género, distintas clases sociales y distinta orientación política.

Cuando ponemos a Cristo en el centro, encontraremos unidad, a pesar de nuestras diferencias. Por el contrario, cuando nos centramos en las diferencias que existen entre nosotras y nosotros, habrá separación. El llamado de nuestro bautismo es un llamado a la unidad: unidad con Cristo, con nuestras hermanas y nuestros hermanos en Cristo, pero en última instancia con la humanidad y la creación de Dios, porque Dios es el Creador de todo el universo. Unidad no significa uniformidad, pues la verdadera unidad siempre abarca la diversidad, a condición que se guíe por el amor y el respeto.

La unidad es un don precioso y, a la vez, una tarea. A veces, esa tarea resulta bastante desafiante. Ahora bien, dondequiera que se nos desafía, el Espíritu Santo también nos asegura: Cristo y el evangelio no pueden ser “destruidos”. Los espíritus de la separación y el odio, la codicia y el abuso de poder, no prevalecerán.

Nuestro llamado no se limita a proclamar el evangelio, también hemos de vivirlo, para permitir que el Reino de Dios entre en nuestra realidad y sea como un “catalizador” que traiga esperanza al mundo. De ahí que no debamos permanecer indiferentes cuando vemos sembrar odio y destrucción, ni cuando se cuestiona el amor y la gracia de Dios hacia los seres humanos.

Cuando Dios mira al mundo, lo hace con ojos llenos de gracia y misericordia. Que en 2023 tengamos esa misma mirada, así como la misma constancia y esperanza de Dietrich Bonhoeffer, famoso teólogo y mártir luterano, que fue arrestado por los nazis y en 1944 escribió desde la cárcel: “¡Tan maravillosamente rodeados de buenos poderes, esperamos con esperanza, pase lo que pase! Dios está con nosotros en las horas de la víspera y de la mañana, y va con nosotros en cada nuevo día”.

Que Dios los bendiga con la presencia del Espíritu Santo para que puedan ser una bendición para los demás.

Suya en Cristo,

Rev. Anne Burghardt



Federación Luterana Mundial
Route de Ferney 150
Casilla postale 2100
1211 Ginebra 2, Suiza

www.lutheranworld.org
info@lutheranworld.org



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL